

# BOLETÍN PARA SOLITARIOS

*Diciembre de 2018 No. 42*

*Editado por la Oficina de Servicios Generales (OSG) de A.A. Colombia, PBX0 (4) 251 78 87, Fax (4) 231 64 58. Sitio en Internet: [www.cnaa.org.co](http://www.cnaa.org.co) - E-mail: [corporacionaa@une.net.co](mailto:corporacionaa@une.net.co) Este boletín está dirigido a miembros solitarios y a los que no pueden asistir – cualquiera sea la circunstancia — a reuniones de Alcohólicos Anónimos.*

*Reciban un cordial saludo del personal de su Oficina de Servicios Generales, desde la cual queremos compartir, acompañarlo(a) y recordarle que somos sus amigos, que estamos –siempre-- dispuestos a servirle y que esperamos noticias tuyas. Nos gustaría saber qué piensa del material que está leyendo y si podría sugerir mejoras. Estamos atentos a sus opiniones.*

*Esta publicación la puede, si así lo desea, compartir con todo aquel que usted considere le pueda ser de utilidad. Los temas son todos de nuestra Comunidad de habla hispana. Y sólo tienen un propósito: Compartir experiencia, fortaleza y esperanza.*

*En nuestra edición de diciembre el artículo central será “**Unidad y Servicio**”, su autor nos cuenta, de forma sencilla, cómo ésta es una cualidad muy preciada para nosotros y mantenerla, garantiza nuestra supervivencia. En el segundo artículo “**Atravesando Fronteras**” este escritor nos cuenta cómo las etapas de su vida han sido ‘fronteras’ que atravesó, pero la más trascendental y que más ha valorado es el lograr ingresar a Alcohólicos Anónimos. Como último artículo leeremos “**La oportunidad de cambiar**”, es la experiencia de una mujer en su recuperación, donde una lectura atenta a los artículos, pueden servir como reflexión para el alcohólico solitario y para aquél que tiene la buena fortuna de tener un grupo. Un grupo abierto es una esperanza de vida para quien llega y para aquel que está en él.*

*Bienvenido al maravilloso mundo de Alcohólicos Anónimos, donde se comparte experiencia, fortaleza y esperanza, un día a la vez.*

---

*Dios concédeme la Serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, Valor para cambiar aquellas que si puedo y Sabiduría para reconocer la diferencia.*

---

## Unidad y Servicio

*Yo soy alcohólico y mi nombre es Yassef.*

La Unidad es la cualidad más preciada que tienen todos los alcohólicos anónimos del mundo. Cuando empecé mi carrera de bebedor y a medida que iba pasando el tiempo, experimentaba cada vez más el estar solo, ése sentimiento de incompreensión de las personas para conmigo, me llevaron al borde de un abismo en el que podía sumergirme, sino pedía ayuda. Al ingresar a Alcohólicos Anónimos por primera vez en mucho tiempo me di cuenta de que ya no estaba solo, el apegarme a los grupos de AA. y el contacto frecuente con ellos, era el comienzo de una nueva vida, no tardé en darme cuenta de que mi oportunidad a reconstruir mi vida, estaba en manos de este sencillo programa que solo, en casa, no se puede practicar, que aún teniendo toda la literatura de A.A. no se puede aplicar sin la ayuda de sus miembros, que sólo se es feliz en el programa de A.A., si se vive en él y participando en sus diversas actividades y eventos, que podido concluir que A.A. es mucho más que un conjunto de principios, es mi vida porque yo pertenezco a ello.

En Unidad se vencen los mayores y menores obstáculos, la vida se hace mucho más fácil y placentera al saber que existe un lugar donde yo y los que están, más que están por llegar, tienen una oportunidad de abandonar la soledad para siempre y edificar una vida útil y feliz.

Claro está que son Tres Legados y no podríamos simplificar a Alcohólicos Anónimos aboliendo nuestro tercer Legado, que es el servicio en forma de una torre que es nuestra estructura “¡Que siempre señale hacia arriba, hacia Dios!” (AA llega a su mayoría de edad, pág. 235), creado para la supervivencia y el futuro del programa de A.A. para los que están por llegar y para nuestro único objetivo, que es llevar el mensaje a todas las esferas y niveles posibles, es el objetivo fundamental que prestan los servicios de nuestra comunidad, desde una taza de café hasta una llamada telefónica a la O.S. G. para recibir información de Alcohólicos Anónimos, desde un Comité Organizador de Eventos hasta la Conferencia en sí, no es necesario hacerse la pregunta siguiente, ¿Sí se necesitan? Cualquier servicio que preste nuestra comunidad con el fin de fortalecernos día a día, fortalecer nuestro mensaje y mantener nuestra comunidad unida, son necesarios. Pues de no hacerlos, sería como cavar en un pozo sin fondo que sólo toma agua quienes lo encuentran. Alcohólicos Anónimos es para todo el que desee pertenecer a él y los servicios que presta nuestra comunidad en toda la estructura, es la garantía de mantener esas puertas que Dios abrió para todo el que desee encontrar la liberación de la esclavitud de la enfermedad, que yo padezco: “EL ALCOHOLISMO”, hoy estoy sobrio y agradecido de mi comunidad porque sirvo a Dios y a mis semejantes “Soy de los que la hacen, todos podemos hacerlos”

*Yassef.*

*Área 4 F. La Habana, 4.*

*Revista Sobriedad sin Fin – La Habana / Cuba*

## **Atravesando Fronteras**

Son varias las fronteras que he atravesado en mi vida: la primera, la llegada a este mundo, al que vine defectuoso padeciendo una esclerosis en la cadera, lo que ocasionó dos operaciones, quedando en la primera con un bailado que me producía un sentido de inferioridad y baja autoestima, lo cual me convirtió en un rebelde sin causa.

Posteriormente, atravieso la segunda frontera durante mi adolescencia. Buscando la manera de escaparme de la realidad, consumí varios tipos de droga, que me producían una alegría ficticia, que luego, a mis 17 años y medio, gracias a un tratamiento en Bogotá, logré recuperarme.

Ya en mi edad adulta, atravieso la frontera venezolana –y la que considero la peor frontera— ya que debido a mi forma de ganarme la vida con engaños y mentiras empiezo a adorar el patecabra y muevo a mis pacientes por las pailas del infierno; se me regresa el bumerang y caigo en la más baja de mis fronteras: el alcohol, el cual me hace conocer de cerca la desdicha, infelicidad, esclavitud, dolor y pobreza económica absoluta, llevándome casi, casi a las puertas de un cementerio, cuando creía que yo no podía más.

Y así llega la última frontera que he conocido, --la única que ha valido la pena— Alcohólicos Anónimos y un Dios –como yo lo concibo— Actualmente vengo practicando una recuperación integral, heredando las bendiciones de mi Dios, con una sobriedad total, operado nuevamente de mis piernas y casi al final de mis dolores, libertad, tranquilidad, felicidad que permanece y me hace disfrutar de una vida recta y plena.

Finalmente, a través del servicio a Dios y a esta nueva vida dentro y fuera de la comunidad de alcohólicos anónimos, me atrevo a decir que estoy construyendo una mansión en el cielo.

Nota: eternamente agradecido, primero a Dios como yo lo concibo, a alcohólicos anónimos y a mi ángel favorito, que amo con todo mi corazón: mi esposa, que por cierto se llama Soledad.

*O.h.n.s. – Anónimo  
Valencia*

*Revista 'Gratitud' – Edición Especial - Venezuela*

## **La oportunidad de cambiar**

Llegué un 14 de julio al grupo Nueva Vida, pidiendo ayuda para dejar de beber.

Fueron pasando los días y seguí asistiendo a mis juntas. Empecé a sentirme bien, pero mi mente era tan traicionera que pensaba otras cosas. Por un milagro de Dios y también por mi Buena Voluntad, comenzaron a suceder muchas cosas positivas. Recuerdo que pasaron muchas cosas positivas. Recuerdo que pasaron varios meses y no había vuelto a beber.

Un compañero y una compañera me ayudaron, pero ella me empezó a hacer la vida de cuadritos, hasta que una vez le pregunté qué le pasaba. Ella estaba celosa

porque antes de mi llegada, ella era la única mujer en el grupo. Después nos hicimos buenas amigas.

Lo que yo les puedo decir a mis compañeras alcohólicas, es que sí se puede. Siempre y cuando agarren una madrina y se dejen guiar por los compañeros con más experiencia.

Yo fui una persona que hizo mucho daño, pero sin darme cuenta, porque el alcohol se encargaba de mis cosas. Era una esposa muy enferma. Ocasione la ruptura de mi matrimonio, después de 15 años de vivir con el padre de mis hijos. También a ellos los hice sufrir; era una madre borracha, que no sentía nada de vergüenza que la viera así.

Gracias a Alcohólicos Anónimos no he tomado. Tengo la oportunidad de cambiar y pedirle perdón a mis seres queridos. No soy perfecta, pero sí he cambiado y quiero seguir echándole ganas para ayudar a las compañeras que lleguen a mi grupo; quiero decirles que junto con estos miles de hombres y mujeres, sí se puede.

*Maribel B.. – Área Baja California – Norte Uno.  
Revista 'Plenitud- Ciudad de México – D.F. / México*

---

*Compañero(a): Si tiene acceso a Internet, le sugerimos consultar nuestra página web y nuestro correo electrónico, que aparece al comienzo de este boletín. Le recordamos que en su OSG, estamos para servirle. Nos gustaría tener noticias tuyas. Compartir inquietudes y conocer sus opiniones respecto a este Boletín para Solitarios.*

---